

# LOS INDICADORES MACROECONÓMICOS ESPAÑOLES DE PRINCIPIOS DEL SIGLO XXI: UN EJEMPLO PRÁCTICO DE LO QUE ES UN CICLO ECONÓMICO

Mariano Castro-Valdivia \*

\*Universidad de Jaén, España. E-mail: mcastro@ujaen.es

Recibido: 28 mayo 2017 /Revisado: 4 septiembre 2017 /Aceptado: 5 diciembre 2017 /Publicado: 15 octubre 2018

**Resumen:** El artículo pretende explicar las fases del ciclo económico a través del estudio de lo ocurrido en España en lo que llevamos del siglo XXI. Para ello, analizaremos la evolución de los principales indicadores macroeconómicos: PIB, población, inflación, paro, cuentas públicas, etc. y los principales efectos que ha tenido sobre la economía española. En concreto, veremos como la tasa de variación del PIB ha determinado un periodo de expansión entre el año 2000 y el 2007 y un periodo de recesión entre 2008 y 2013, en donde podremos observar la típica crisis en W, y como a partir de 2014, empezó de nuevo la fase de expansión del ciclo económico. Además, conoceremos la evolución del resto de indicadores analizados, que nos permitirán conocer si hemos superado la gran recesión de 2008, aunque de momento, los datos indican que la recuperación no ha llegado a toda la sociedad española, manteniéndose unos altos niveles de desigualdad económica, que si no son minimizados hipotecaran el futuro de nuestro país.

**Palabras clave:** España; siglo XXI; ciclo económico; indicadores macroeconómicos.

**Abstract:** The article aims to explain the phases of the economic cycle through the study of what happened in Spain in what we have been in the 21st century. To do this, we will analyze the evolution of the main macroeconomic indicators: GDP, population, inflation, unemployment, public accounts, etc. and the main effects it has had on the Spanish economy. Specifically,

we will see how the variation rate of GDP has determined a period of expansion between 2000 and 2007 and a recession period between 2008 and 2013, where we can observe the typical crisis in W, and as of 2014, the expansion phase of the economic cycle began again. In addition, we will know the evolution of the other indicators analyzed, which will allow us to know if we have overcome the great recession of 2008, although for now, the data indicate that the recovery has not reached all of Spanish society, maintaining high levels of economic inequality, that if they are not minimized, they will mortgage the future of our country.

**Keywords:** Spain; 21st century; economic cycle; macroeconomic indicators.

## INTRODUCCIÓN

El economista para contrastar sus hipótesis de investigación necesita tener datos de las variables determinantes del objeto de estudio. La obtención de dicha información no resulta fácil. El trabajo de los historiadores ofrece fuentes primarias para el análisis económico de un acontecimiento social, que permiten verificar la vigencia de la teoría económica.

El objetivo de este trabajo es comprobar que durante el periodo estudiado, 2001-2016, la economía española ha descrito claramente un ciclo económico y una típica crisis en "W". Para ello, analizaremos la evolución de los principales indicadores macroeconómicos: PIB, infla-

ción, paro..., y sus principales efectos sobre la economía española. Sobre esta cuestión podemos consultar los trabajos que coordinan García y Ruesga<sup>1</sup>.

Antes de comenzar el análisis, quiero recordar lo básico sobre qué es un ciclo económico. Éste viene determinado por las fluctuaciones del PIB y se define como un movimiento arriba y abajo, periódico pero irregular, de la producción total y otras medidas de la actividad económica. Cada ciclo tiene dos fases: expansión y recesión. La expansión es el periodo en el que aumenta el PIB, mientras que la recesión es el periodo en el que el PIB decrece, técnicamente una economía entra en recesión cuando su índice de crecimiento es negativo durante al menos dos trimestres consecutivos. En concreto, los hechos acontecidos en España durante el presente siglo sirven para constatar claramente que la economía está sujeta al ciclo económico, tal y como puede observarse en el gráfico 1, donde se identifica rotundamente la fase expansiva (2001-2007), con crecimientos entre el 3% y el 4%, y la fase contractiva (2008-2013), donde se ha observado que la recesión española ha sido una crisis en "W". Por otra parte, a partir de 2014, los datos indican que está comenzado un nuevo ciclo de recuperación económica para nuestro país, con previsiones de crecimiento para 2017 y 2018 de 2,6 y 2,3 puntos porcentuales respectivamente.

En este contexto, el trabajo se centra en ocho aspectos claves: Producto Interior Bruto (PIB), población, inflación, paro, cuentas públicas, burbuja inmobiliaria, sistema financiero y desigualdad económica.

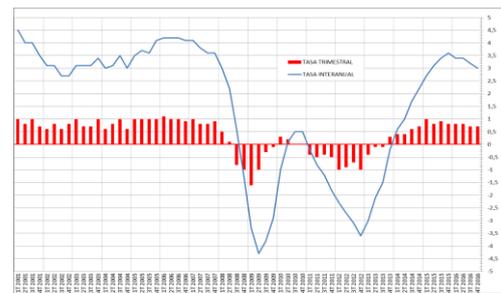


Gráfico 1. Tasa interanual y trimestral de variación (en %) del PIB trimestral (2001-2016), elaboración propia a partir de datos del INE.

## 1. LA EVOLUCIÓN DEL PIB

Durante el presente siglo, España entró en recesión económica en el cuarto trimestre de 2008, con un retroceso del PIB en 1,3 puntos porcentuales. Situación que no se había producido desde el año 1993. Tras quince años de crecimiento económico, en que el PIB se multiplicó por 2,5 veces, la economía española está sufriendo la peor recesión que se recuerda, el PIB cayó un 4,3% en el segundo trimestre de 2009, y describió, como puede observarse en el gráfico 1, una típica crisis en "W", donde tras un amago de recuperación en 2010, en el primer trimestre de 2011, la renta volvía a caer.

En 2001, el PIB fue de 699.528 millones de euros, mientras que en 2008 alcanzó su máximo histórico con 1.116.207 millones de euros. A finales de 2013, cuando la economía empezó a recuperarse, la renta nacional era de 1.025.634 millones de euros, lo que supuso una pérdida porcentual acumulada, en un lustro, de 8,1 puntos y retrotrajo a España a niveles de riqueza del año 2006. En la actualidad, a 31 de diciembre de 2016, la producción ha alcanzado un valor de 1.113.851 millones de euros, siendo la catorceava economía del mundo, y todo indica que en 2017 la economía española recuperará los índices de riqueza de antes de la recesión.

El nivel de vida de un país se mide a través de su PIB per cápita. A principios de siglo a cada español le correspondía 16.700 euros al año, mientras que ahora, 2016, le pertenecen 23.933 euros. Al inicio de la recesión, en 2008, la renta media de España era de 24.140 euros, al final de la misma, 2013, ascendía a 22.051 euros, por lo que la recesión ha supuesto una pérdida de 2.089 euros por cabeza. No obstante, España en el ranking mundial de PIB per cápita de 2016 se encuentra en el puesto 33 de 196. Por otra parte, si observamos el índice

<sup>1</sup> García, Norberto E. y Ruesga Benito, Santos M. (Coords.), *¿Qué ha pasado con la economía española?: La Gran Recesión 2.0 (2008-2013)*. Madrid, Pirámide, 2014.

de desarrollo humano (IDH) para el 2014, último dato disponible, desarrollado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), para medir el bienestar económico de un país, España ocupa el puesto 26 de 188, con un índice de 0,876. Por otra parte, en comparación con la Unión Europea (UE) la situación también ha cambiado, mientras en 2007 nuestro PIB per cápita suponía el 107% de la media europea, en 2016 está en torno al 95%.

Por último, la evolución del sector exterior ha sido determinante en la evolución del PIB español de este periodo, ya que la tasa de apertura de nuestra economía, que aumentó significativamente tras la adhesión de España a la Comunidad Económica Europea (CEE), la actual UE, se mantiene en torno al 60% del PIB, aunque con oscilaciones en el periodo. Esta coyuntura generó un crecimiento mayor de las importaciones que de las exportaciones, y produjo el aumento continuado de los déficits en la balanza comercial hasta 2007, momento en que se alcanzó el mayor saldo negativo de la historia en esta balanza, con casi 100.00 millones de euros, que situó la tasa de cobertura comercial en el 65%. Durante la etapa de recesión el sector exterior ha sido el pilar de la recuperación económica española, donde un aumento significativo de las exportaciones y un descenso de las importaciones, que permitió mejorar la tasa de cobertura comercial y solucionó los desequilibrios existentes en las cuentas exteriores anteriores a la recesión, puesto que a finales de 2016 la tasa de cobertura era del 91,12%.

## 2. LA POBLACIÓN

Otro factor determinante para conocer el grado de prosperidad de un país es analizar cómo ha evolucionado su población. En el caso español, como puede observarse en el gráfico 2, la población ha aumentado en torno a 6 millones. En concreto, la prosperidad económica generó un efecto llamada, pues en este periodo España pasó de ser un país emisor de emigrantes a ser receptor, aunque la crisis económica ha vuelto a cambiar el perfil. Sobre este tema resulta interesante consultar los trabajos dirigidos por Izquierdo<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Izquierdo Escribano, Antonio (Dir.), *Demografía de los extranjeros: Incidencia en el crecimiento de la población*. Bilbao, Fundación BBVA, 2006.

A finales del siglo XX, los extranjeros censados en España no alcanzaban el millón, y suponía, sólo, el 2,3% de la población total. En una década, la población extranjera suponía ya el 12,32% de la población y superó los 5,5 millones de habitantes. Por tanto, el incremento poblacional del país en la etapa de bonanza de los primeros años del siglo XXI estuvo basado en la inmigración. Aunque la recesión ha generado la salida de aproximadamente un millón de personas, el porcentaje de población extranjera en España se mantiene en el entorno del 10%.

La crisis económica generó una ralentización del crecimiento de la población a partir de 2008, alcanzado el máximo poblacional el 1 de enero de 2012 con 46.818.219 de habitantes. A partir de esa fecha, ha sido observado un efecto expulsión, que supondrá, según las últimas estimaciones del Instituto Nacional de Estadística (INE), una pérdida de 2,6 millones de habitantes en la próxima década y una tasa de crecimiento vegetativo negativa a partir de 2015, que no será compensada por la inmigración, pues se estima que por cada persona que llegue a España para vivir habrá dos nacionales que emigren al extranjero. En este escenario persistirá el problema del envejecimiento de la población, de tal manera que se estima que en el 2023 el 35% de la población será mayor de 64 años y la tasa de dependencia alcanzará casi el 60%. Por tanto, ha sido necesario reformar el sistema de pensiones español. Se ha aumentado la edad de jubilación a los 67 años. Los años de cotización para calcular la base reguladora de la pensión han pasado de 15 años a 25. Todo con el objetivo de rebajar la cuantía de la pensión ante la inviabilidad financiera que tenía el actual sistema y rebajar el crecimiento del gasto en pensiones que se avecina a partir del 2030, cuando empieza a jubilarse la generación del *Baby boom*, los nacidos en la década de los 60 del siglo pasado. Por último, a 1 de enero de 2016, la población española es de 46.445.828.

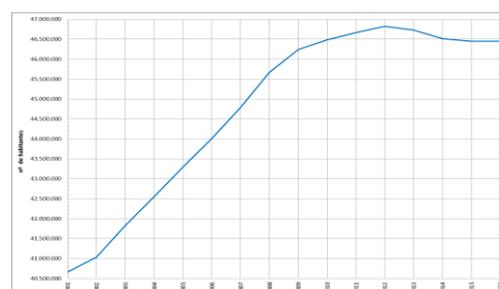


Gráfico 2. Evolución de la población (2001-2016), elaboración propia a partir de datos del INE

### 3. LA INFLACIÓN

En un mundo globalizado, mantener controlada la inflación es primordial para mantener la competitividad del país. El gráfico 3 muestra la evolución mensual del IPC español desde enero de 2001 hasta diciembre de 2016. En general, España ha sido un país inflacionista, que ha mantenido un diferencial positivo respecto al IPC de la *Zona Euro* durante mucho tiempo. La actual crisis ha supuesto la aparición de dos periodos de deflación y que, por primera vez, la inflación española esté por debajo de la media europea, por lo que nuestras exportaciones se han visto beneficiadas, puesto que ha provocado una contención salarial. Esto ha supuesto el aumento de la competitividad de los productos españoles, siendo ésta una de las causas del incremento de nuestras exportaciones durante el periodo de recesión.

El primero abarca desde marzo a octubre de 2009, con una caída máxima interanual de -1,4% en julio de 2009. El segundo comenzó en octubre de 2013 y ha persistido hasta agosto de 2016, a pesar de los ligeros rebotes que se han producido durante el periodo analizado, hay que señalar que ha habido caídas interanuales de los precios, superiores al 1%, entre diciembre de 2014 y febrero de 2015, y entre abril y mayo de 2016. Los datos disponibles parecen confirmar que la inflación ha vuelto a la economía española. En diciembre de 2016, la inflación interanual era del 1,67%, y el último dato disponible, abril de 2017, la situaba en el 2,6%. Por tanto, parece que por fin ya puede descartarse el problema de la deflación, que comprometería el crecimiento económico, y, por ende, una nueva recesión.

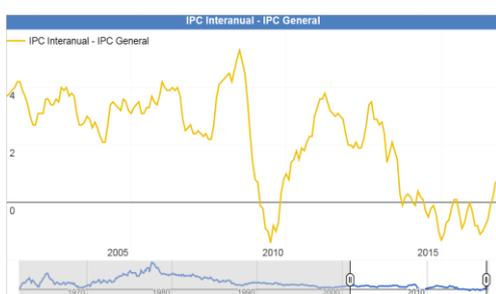


Gráfico 3. Evolución de la inflación (2001-2016), elaboración de DatosMacro<sup>3</sup>

<sup>3</sup> IPC de España. Disponible desde internet en: <<http://www.datosmacro.com/ipc->

### 4. EL PARO

Al analizar la evolución del desempleo para este periodo, gráfico 4, se observa claramente la dicotomía de la economía española. Este mercado laboral ha mantenido durante mucho tiempo una tasa de paro que duplicaba la media de la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE), aunque fue disminuyendo significativamente desde finales del siglo XX hasta 2007 en que la tasa de paro española era similar al dato medio de la OCDE. El apunte de julio de 2007 fue el mejor dato histórico de desempleo en España, la tasa de paro se situó en 7,9% de la población activa y el desempleo afectaba alrededor de 1,8 millones de habitantes. A partir de esta fecha el modelo de crecimiento basado en la construcción empezó a dar síntomas de agotamiento<sup>4</sup>. Esta situación empeoró con la crisis financiera internacional de 2008, que agravó la destrucción de empleo con tasas de crecimiento del desempleo de dos dígitos a partir del segundo trimestre, que fue aún peor entre el último trimestre de 2008 y el primero de 2009, con tasas de variación superior al 20%. Esto supuso un aumento en 5 puntos de la tasa de paro en algo más de un año y más de 2 millones de nuevos desempleados.

El mercado laboral ha seguido deteriorándose durante la recesión, a pesar de las reformas laborales, en el primer trimestre de 2013 se alcanzó una tasa de paro 26,3%, que afectó a 6.278.000 personas. En diciembre de 2016, la tasa de paro era del 18,6% y había 4.237.800 desempleados. Además, se sigue manteniendo un nivel de paro juvenil que duplica el índice general. Por tanto, la situación está mejorando, pero no al ritmo deseado, el último dato disponible de la EPA, primer trimestre de 2017, muestra un ligero repunte, posiblemente estacional, y sitúa la tasa de paro en el 18,8%, afectando a 4.255.000 personas.

países/espana?sector=IPC+General&sc=IPC-IG> [con acceso el 14 de abril de 2017]

<sup>4</sup> Fernández Fernández, Melchor y Fuentes Castro, Daniel. "El sector de la construcción en España. Efectos económicos y prospectiva", *Boletín económico del ICE*, 2928 (2007), pp. 49-59.

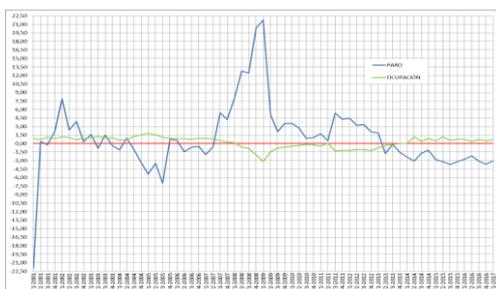


Gráfico 4. Tasa de variación intertrimestral (en %) del paro y la ocupación (2001-2016), elaboración propia a partir de datos del INE

El largo periodo de contracción económica ha provocado que la tasa de cobertura del desempleo haya empeorado significativamente desde 2010, en que casi 3 millones de parados cobraban prestaciones por desempleo. Esta tasa alcanzó su valor máximo en enero 2010, el 80,9% del total de los parados cobraban alguna prestación del Estado. En abril de 2016 la tasa de cobertura alcanzó su mínimo histórico, el 52,9%. Esto ha supuesto una caída de 28 puntos porcentuales en 6 años, casi una caída media anual del 5%. A partir de esa fecha, la tasa de cobertura ha mejorado ligeramente fluctuando en el entorno del 56%. El último dato disponible, febrero de 2017, indica que sólo el 55,5% de los parados son beneficiarios de prestaciones por desempleo. Además, con las diferentes reformas laborales, las condiciones para cobrar el desempleo se han endurecido, de tal forma que ahora la mayoría de las prestaciones son asistenciales, pues la mayoría de los parados generados con la recesión ya son de larga duración, más de 1 año en paro, que han agotado sus ayudas y están cobrando los 426 euros a través de la renta activa de inserción (RAI). Esta situación ha generado que España sea el segundo país de la UE donde más ha crecido la desigualdad económica.

En cuanto a la evolución de la tasa de ocupación, los datos indica que la oscilación de la variación intertrimestral es mucho menor que en la tasa de paro y que su fluctuación está en torno al 1%, salvo en el periodo de recesión que ha sido mayor. Desde el primer trimestre de 2008 hasta el tercer trimestre 2013, esta tasa de variación de la ocupación ha sido negativa. En especial, en el primer trimestre de 2009, en que la tasa de ocupación bajo un 3%. Durante esta etapa negra la tasa de ocupación en España acumuló una pérdida de casi un 20%. Desde

que comenzó la recuperación laboral en el cuarto trimestre de 2013 se ha recuperado el 8,5 % de la ocupación, por lo que aún queda mucho por hacer en el mercado laboral español para recuperar la situación anterior a la crisis.

## 5. LAS CUENTAS PÚBLICAS

Los dos componentes básicos de las cuentas públicas son el déficit y la deuda. En ambos factores se observaron mejoras en sus valores hasta 2007. Así, hubo superávit presupuestario entre 2005 y 2007, que llevó a la deuda pública a representar sólo el 36,3 por ciento del PIB al final de la etapa expansiva del ciclo. El inicio de la crisis, y una equivocada política económica del gobierno presidido por el socialista José Luis Rodríguez Zapatero<sup>5</sup>, supuso el descalabro de las cuentas públicas españolas como puede observarse en los gráficos 5 y 6.

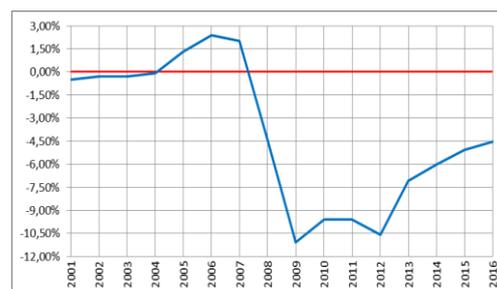


Gráfico 5. Déficit público en % del PIB (2001-2016), elaboración propia a partir de DatosMacro<sup>6</sup>.

Durante el periodo de 2009 al 2012 el déficit público español estuvo por encima de los 100.000 millones de euros, situándose en torno al 10% del PIB. La situación se hizo insostenible en la primavera de 2010 y el gobierno de Zapatero tuvo que aplicar políticas de recortes para evitar el rescate de la economía española, como con anterioridad le había ocurrido a otros países de la *Zona Euro*: Grecia, Irlanda y Portugal. Así tuvo que eliminar el cheque-bebé, congelar las pensiones, reducir el salario a los empleados públicos, etc. Todas estas medidas han supuesto el mayor recorte social de la historia de la

<sup>5</sup> Valle Sánchez, Victorio, "El sector público ante la crisis económica en España", *Extoikos*, 1 (2011), pp. 20-22.

<sup>6</sup> Déficit público de España. Disponible desde Internet: <<http://www.datosmacro.com/deficit/espana>> [con acceso el 14 de abril de 2017]

democracia española. En 2012, con el gobierno del Partido Popular, continuaron las políticas de austeridad, con recortes significativos en educación y sanidad, pilares del Estado del Bienestar, entre otros, y subidas de impuestos, como el IVA, Impuesto sobre el Valor Añadido, y algunos más, con el objetivo de cumplir el criterio de déficit público fijado por la Comisión Europea y evitar el rescate, que varios socios de la *Zona Euro* reclamaban al presidente Mariano Rajoy Brey en la primavera de 2012. Esta presión se produjo tras hacerse oficial que el déficit público español de 2011 no era del 6% del PIB, como había comunicado a la Comisión Europea el anterior gobierno socialista de José Luis Rodríguez Zapatero, sino del 9,6%. El nuevo gobierno pudo evitar el rescate de la economía española, pero no el salvamento del sistema financiero español en el verano de 2012.

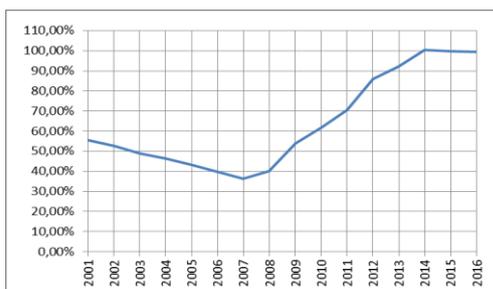


Gráfico 6. Deuda pública en % del PIB (2001-2016), elaboración propia a partir de DatosMacro<sup>7</sup>.

La coyuntura sobre las cuentas públicas empezó a mejorar en 2013. En 2016, después de casi una década de incumplir sistemáticamente el objetivo de déficit público fijado por la Comisión Europea, España lo cumplió. El déficit público español, incluido los gastos del rescate financiero, asciende al 4,54 % del PIB, seis centésimas por debajo del límite fijado, el 4,6%. No obstante, aún existen dudas sobre la posibilidad de cumplir el objetivo en los años 2017 y 2018, el 3,1% y 2,2%, respectivamente. Respecto a la deuda pública, a finales del 2014, ésta ha superado el 100% del PIB, situación que no se había producido en la economía española desde 1909. Por otra parte, las previsiones sobre la evolución de la deuda pública en España res-

pecto al PIB para los próximos años indican que se mantendrá en el entorno del 100% y que no empezará a descender significativamente hasta 2019.

## 6. LA BURBUJA INMOBILIARIA

La construcción ha sido el motor de la economía de España durante dos décadas (1987-2007). Entre 1997 y 2007 casi el 25% del crecimiento económico de este periodo estuvo basado en este sector, y generó en torno al 40% de los nuevos empleos. Los gráficos 7 y 8 muestran la evolución de la burbuja inmobiliaria española en el siglo XXI.

La coyuntura económica y la indecisión política para controlar el *Boom inmobiliario* explican la subida galopante del precio de la vivienda libre entre 2001 y 2006, hasta el punto que triplicó y cuadruplicó el IPC de la economía española. En el cuarto trimestre de 2003 la tasa de variación de los precios alcanzó el mayor aumento, del 18,5%. Los precios de la vivienda no dejaron de subir hasta el primer trimestre de 2008, en que el precio medio por metro cuadrado en España alcanzó los 2.100 euros. Desde ese momento hasta el segundo trimestre de 2014, los precios de la vivienda no han dejado de bajar y el metro cuadrado bajó hasta 1.460 euros, que implica retrotraer los precios a niveles del primer trimestre de 2004 y acumular unas pérdidas, sobre el valor máximo de principios de 2008, de casi el 40%. El último dato disponible, el del cuarto trimestre de 2016, indica que el precio por metro cuadrado está en 1.512 euros. Por tanto, los precios de la vivienda libre han crecido un 3,5% desde que el mercado todo fondo a mediados de 2014. No obstante, esta recuperación no es de momento homogénea, se concentra en aquellas regiones donde la recuperación económica está siendo más intensa y donde el stock de vivienda vacía era menor, como es el caso de Madrid y de Barcelona.

<sup>7</sup> Déficit público de España. Disponible desde Internet: <<http://www.datosmacro.com/deficit/espana>> [con acceso el 14 de abril de 2017]

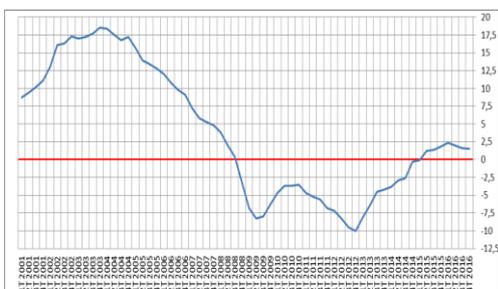


Gráfico 7. Variación interanual del precio de la vivienda libre (2001-2016), elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Fomento.

Por otra parte, la conjunción de la burbuja inmobiliaria y la crisis financiera generó una gran destrucción de empleo, ocasionando que muchos españoles no pudieran hacer frente a su hipoteca y hayan perdido su vivienda. Según datos del Consejo Superior del Poder Judicial (CSPJ) el número de ejecuciones hipotecarias desde que comenzó la crisis en 2008 no deja de crecer, habiéndose cuadruplicado hasta 2013, en que hubo más de 200 al día, aunque no todas se corresponden con desahucios propiamente dichos, pues son segundas residencias. No obstante, según datos del Banco de España, en los últimos años, 2015 y 2016, los desahucios han seguido creciendo, a pesar de haber disminuido el número de ejecuciones hipotecarias. Esto es un indicador de desigualdad económica, pues mientras no disminuya el paro significativamente, esta situación perdurará y nuevas familias, con escasos recursos, perderán su casa.

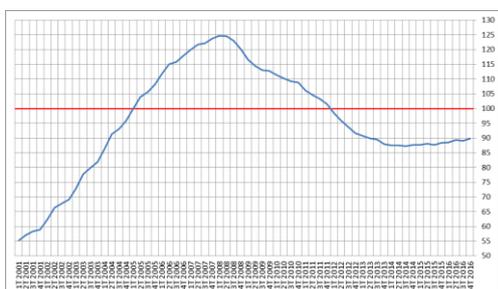


Gráfico 8. Evolución del índice de precios de la vivienda libre. Índice base 2005 (2001-2016), elaboración propia a partir de datos del Ministerio de Fomento

## 7. EL SISTEMA FINANCIERO

El sector financiero español ha sido el otro gran damnificado de la primera recesión del siglo XXI. Antes de ésta, e incluso al inicio de la crisis

financiera internacional de 2008, que comenzó el 15 de septiembre con la quiebra del cuarto banco de inversión de los Estados Unidos, *Lehman Brothers*, era considerado como uno de los más solventes del mundo.

La debilidad del sistema empezó a revelarse el 28 de marzo de 2009 tras la intervención de la Caja de Castilla-La Mancha por el Banco de España, que supuso la inyección de 9.000 millones de euros. La debilidad de la economía y el pinchazo de la burbuja inmobiliaria sacaron a la luz la exposición del sistema financiero al negocio inmobiliario, en especial de las Cajas de Ahorro, que obligaba a una concentración bancaria para evitar males mayores. Con este fin el, 26 de junio de 2009, se crea el Fondo de Reestructuración Ordenada Bancaria (FROB).

A pesar de los intentos del Banco de España para evitar una nueva intervención, el 22 de mayo de 2010 se interviene Cajasur. En ese mismo mes se produce la primera gran concentración de cajas de ahorro, conocidas como fusión fría, en las que se fusionan Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), Cajastur, Caja de Extremadura y Caja Cantabria. Mientras tanto la situación económica empeoraba y la prima de riesgo seguía subiendo y superaba ya los 200 puntos. Ante esta situación, el gobierno de Zapatero modificó el ordenamiento jurídico de las cajas de ahorro el 9 de julio de 2010 y las obligó a transformarse en bancos si querían seguir ejerciendo la actividad financiera. En este contexto, de las 45 cajas existentes en 2009 sólo quedan 10 en 2014.

En este proceso de ajuste varias entidades tuvieron que ser nacionalizadas: Bankia, Banco de Valencia, entre otros, y obligaron al gobierno de Rajoy a solicitar ayuda a sus socios europeos. El 9 de junio de 2012 se solicitaba el rescate financiero, por lo que España obtenía una línea de crédito de hasta 100.000 millones de euros, aunque solo se dispuso de unos 40.000 millones para dotar las necesidades de los cuatro bancos nacionalizados y de la Sociedad de Gestión de Activos procedentes de la Reestructuración Bancaria (SAREB), o banco malo, creado el 31 de agosto de 2012 con el objetivo de quedarse con los activos tóxicos del sistema financiero y evitar de este modo la nacionalización de alguna otra entidad financiera. Con estas actuaciones la calma volvió a la economía española, la prima de riesgo descendió, tras haber superado

los 600 puntos a finales de julio de 2012, y se había evitado solicitar el rescate del país.

En las pruebas de estrés realizadas a toda la banca europea durante el verano de 2014, ninguna de las 15 entidades españolas evaluadas ha suspendido el examen, por lo que se vuelve a afirmar que el sistema financiero español es de lo más solventes del mundo tras el proceso de ajustes realizado.

## 7. LA DESIGUALDAD ECONÓMICA

La primera recesión del siglo XXI ha tenido un efecto muy negativo en la distribución de la renta de España. Varios informes de Cruz Roja, Cáritas, Fuhem, entre otros, ponen de manifiesto que a partir de 2010 el porcentaje de población afectada por la exclusión social va en aumento. Los recortes en políticas sociales y la finalización de las prestaciones por desempleo son la causa de que España sea el segundo país de la UE donde más ha crecido la desigualdad económica.

En la actualidad, casi 11,5 millones de personas, el 25,5% de la población, están en una situación de pobreza y en peligro de exclusión social en España. La Encuesta de Condiciones de Vida del INE señala que 580.000 hogares no reciben rentas del trabajo, ni ninguna prestación por desempleo o transferencia de la Seguridad Social, es decir, el 3,3% del total de los hogares españoles, porcentaje que ha aumentado en un 34% desde que comenzó la recesión, siendo la infancia la que está sufriendo en mayor proporción el impacto de esta situación.

Los datos de los informes consultados indican que en dicho colectivo, hay 5 millones de personas en situación de pobreza extrema, pues viven con menos de 450 euros al mes, y que subsisten, en gran medida, gracias a las pensiones de sus ascendientes. En concreto, hay un gran grupo de jóvenes desmotivados, con problemas para seguir su ciclo vital, que están fuera del mercado laboral y que tampoco se forman, en torno al 25% de la población joven, es la Generación Nini (ni estudia, ni trabaja). Por otra parte, también persiste el factor étnico, gitanos e inmigrantes, que están siendo los más afectados por la crisis. La fractura social entre los españoles ha aumentado significativamente ante la falta de una protección social que minimice el problema y si no se actúa adecuada-

mente puede convertirse en sistémica e hipotecar el futuro económico de España.

La desigualdad económica ha aumentado gradualmente en Occidente desde 1985. Según los datos de la OCDE el fenómeno ha sido casi generalizado. Así, hasta 2008, la expansión económica permitió que la brecha entre ricos y pobres apenas fuera reducida. Por tanto, este problema no puede desaparecer sólo porque haya crecimiento económico, sino que debe ir acompañado de otras medidas sociales que eliminen las causas de esa desigualdad socio-económica.

## CONCLUSIONES

Este artículo muestra las vicisitudes de la economía española en los últimos años. Con este fin, se han analizado los principales indicadores macroeconómicos: crecimiento del PIB, inflación, desempleo y cuentas públicas. Asimismo se han estudiado otras cuestiones relevantes como la población, la burbuja inmobiliaria, el sistema financiero y la desigualdad económica.

Para los economistas lo ocurrido en España en los primeros años del siglo XXI es una excelente muestra del ciclo económico, que los acontecimientos se repiten cada cierto tiempo con mayor o menor intensidad. El *boom inmobiliario* generó una burbuja especulativa irracional donde la población ha visto la vivienda como una inversión segura que ha disparado la oferta y la demanda, que creció significativamente entre los años 2005 a 2007. Cuando la burbuja se pinchó, la economía española se colapsó y fue incapaz de reaccionar correctamente ante los problemas que se le presentaban.

Las consecuencias han sido descritas en el trabajo, se ha perdido un lustro de crecimiento del PIB; la deflación está presente en la actividad económica; el paro se triplicó, en especial entre la juventud donde la tasa de paro se sitúa en torno al 50%; el déficit público superó los 100.000 millones entre 2009 y 2012, provocando que el endeudamiento del país haya superado el valor del 100% del PIB, cosa que no ocurría desde 1909.

La expansión económica de principio del siglo permitió aumentar la población del país en 6 millones. Este crecimiento fue posible gracias a la inmigración. En la actualidad, los extranjeros

residentes en España suponen el casi el 10% de la población total, aunque la tendencia debido a la recesión se ha invertido y volvemos a ser un país emisor de inmigrantes.

La burbuja inmobiliaria generó un gran endeudamiento de la sociedad española y un exceso de viviendas. En el momento que ésta estalló el precio de las viviendas cayó, de tal manera que su valor se depreció en torno a un 40%. Esta situación produjo el aumento de la morosidad que afectó al sistema financiero, en especial a las cajas de ahorro, y que causó su bancarización. Ante la falta de fondos para sanear el sistema financiero, se nacionalizaron varias entidades y se recibió la ayuda de la UE.

La desigualdad económica, tras siete años de crisis, ésta aumentado significativamente. En este sentido, Cruz Roja y Cáritas hablan de que la pobreza afecta ya al 25% de la población y que la pobreza extrema alcanza al 10%, y en especial a los niños.